

EJE TEMÁTICO: Territorio y Recursos Turísticos

**ENTRE USOS, DISPUTAS Y COMPLEJIDADES: EL TRANSTERRITORIO DE
LAS MISIONES JESUÍTICAS GUARANÍES (BRASIL, ARGENTINA Y
PARAGUAY)**

Mg. Gabriel Comparato
Instituto de Investigaciones en Turismo – FCE - UNLP
gabriel.comparato@econo.unlp.edu.ar

Resumen:

El presente trabajo tiene como objetivo principal analizar críticamente el uso turístico del patrimonio jesuítico guaraní compartido por Brasil, Argentina y Paraguay. Ello incluye reflexionar y caracterizar el proceso de desarrollo turístico que se da en el mismo. Desde un marco de complejidad se ponen de manifiesto historias disputadas, identidades múltiples y cambiantes, actoralidad con poderes desiguales, modelos de acumulación en disputa y procesos de reterritorialización. En este sentido, y a los efectos de aproximar a un enfoque amplio y multidimensional, se propone la noción de *transterritorio* en la medida que el área tiene continuidades en términos de procesos históricos, relaciones sociales y modelos de acumulación pero, al mismo tiempo, diferenciaciones propias de las demarcaciones espaciales propias de los tres Estados. Ello implica adentrarse a uno de los polos más dinámicos del Mercosur, con sitios que poseen el máximo reconocimiento internacional en lo referido a Patrimonio Mundial pero con contradicciones y conflictividades que coexisten.

Palabras claves: patrimonio – turismo – transterritorio – Misiones Jesuíticas Guaraníes - complejidad

Abstract:

The main objective of this work is to critically analyze the tourist use of the Jesuit Guarani heritage shared by Brazil, Argentina and Paraguay. This includes reflecting and characterizing the process of tourism development that occurs in it. From a framework of complexity comprise disputed histories, multiple and changing identities, actors with unequal powers, models of accumulation in dispute and processes of reterritorialization become evident. In this sense, and in order to approach a broad and multidimensional focus, the notion of transterritorial is proposed to show the continuities in terms of historical processes, social relations and accumulation models, but at the same time, differentiations proper to the three states. This implies entering one of the most dynamic poles of Mercosur, with sites that have the highest international recognition as World Heritage, but at the same time contradictions and conflicts that coexist.

Keywords: heritage – tourism –transterritory – Misiones Jesuíticas Guaraníes – complexity

1. Introducción

Tal como se señaló previamente, el presente trabajo propone llevar adelante una reflexión crítica en relación a sitios inscritos a la Lista de Patrimonio Mundial (UNESCO) inscritos y compartidos por Brasil, Argentina y Paraguay. En este sentido, las Misiones Jesuíticas Guaraníes constituyen un caso representativo y gráfico de la complejidad que interviene en todo proceso de desarrollo. Complejidad que no está solamente relacionada con la atractividad turística o en el mero reconocimiento institucional sino que, por el contrario, está relacionada con la multidimensionalidad que caracteriza al territorio. Es decir, donde intervienen factores diversos que se imbrican el uno con el otro y donde las coordenadas espaciales y temporales están en permanente cambio y disputa por parte de una actoralidad múltiple. Este último punto es un indicio claro de la necesidad de superar argumentaciones abstractas y genéricas como “la comunidad local”, que predominan en diversas propuestas de desarrollo turístico, para incorporar posiciones divergentes y cuotas de poder desiguales. Por otra parte, las características que se desprenden de este estudio de caso, cuestionan, como pocos, la ecuación que siempre sobrevuela. Desarrollo no es el resultado de la ecuación: “turismo” + “patrimonio”.

En este marco, el estudio no solo cobra relevancia por poner en juego una articulación teórico-práctica sino de poner en dialogo dimensiones que no hacen referencia exclusivamente al turismo, pero que sí se interrelacionan, como los procesos históricos, identitarios y modelos de acumulación. Es decir, difícilmente se pueda comprender el proceso de desarrollo actual de este patrimonio trasnacional sino se insertan debates mayores. Pero tampoco ello es suficiente. Requiere, a la vez, de un análisis crítico de los estilos de desarrollo, de las formas de gestión y de una reflexión en relación a cómo el uso turístico del patrimonio se inserta en esas dinámicas. Cómo las influye, las reproduce o, por el contrario, puede tender a revertir. Claro está, que dada las características del presente trabajo no se responderá o no tendrá un carácter concluyente pero sí poner en juego esta diversidad relacional que caracteriza a la complejidad y que requiere ser tenida en cuenta tanto para su análisis teórico como para su intervención concreta desde el marco político-organizacional.

2. Caracterización socio territorial: un contexto para el turismo

Las misiones jesuíticas guaraníes, también denominadas reducciones o misiones del Paraguay, constituyen un antecedente de gran relevancia para la historia de la región. Las mismas se desarrollaron desde el año 1609 hasta 1767, momento de la expulsión de los jesuitas, y constituyen una experiencia histórica, religiosa, sociocultural, económica y territorial excepcional en función de su reconocimiento internacional. Se emplazaron en un amplio espacio conformado por las actuales provincias de Misiones y Corrientes en la Argentina, sudeste de Paraguay y sudoeste del Estado de Rio Grande do Sul, en Brasil, logrando erigir un total de 30 pueblos jesuíticos-guaraníes (Rivero y otros, 2011:112). No obstante, en lo que refiere a su nominación a patrimonio mundial, el primer punto a destacar es que el sistema jesuítico no fue incorporado en su totalidad al momento de ser incorporado a Lista de Patrimonio Mundial (LPM). Por una parte, se seleccionaron siete de las treinta misiones que tuvieron emplazamiento en la región y, por otra, no todos tuvieron la misma fecha de

reconocimiento internacional. En efecto, la primera declaración corresponde a Brasil en 1983 con su correspondiente extensión, a partir de la incorporación de los sitios argentinos, en 1984 mientras que el caso de Paraguay data de 1993 (Comparato, 2016:191).

En lo que respecta a la distribución espacial, la mayoría se localizan en un territorio dividido en tres fajas casi paralelas con orientación nordeste-sudoeste. Argentina es el país de mayor concentración (con un total de 15, estando la mayoría - 11- en la provincia de Misiones), siguiéndole, en orden, Paraguay (8) y Brasil (con 7 respectivamente) - aunque no todas siguen en pie o son posibles de ser visitadas-. Si consideramos lo que constituye el soporte físico y geográfico, se trata de una región atravesada por numerosos ríos y arroyos, en el marco de una densa vegetación, por lo que la caracterizan altas temperaturas y precipitaciones al igual que una gran biodiversidad. A modo general, la localización de las misiones se da en puntos con gran valor paisajístico, en zonas que están elevadas por alguna meseta con amplio horizonte. Tal como señala Viñuales (2007:115) esta federación de pueblos no comprendía sólo a una serie de poblaciones urbanas, sino que se complementaba con estancias y yerbales que ocupaban una vasta región. De hecho, apenas en un quinto de esta superficie se encontraban ubicados los pueblos.

Imagen I: Localización de las Misiones Jesuíticas Guaraníes



Fuente: Comparato (2016:200)

Lo anterior implica identificar, en primera instancia, a la región como un transterritorio que tiene continuidades en términos de procesos históricos, relaciones sociales y modelos de acumulación pero, al mismo tiempo, con diferenciaciones propias de las demarcaciones espaciales propias de los tres Estados que implican respectivos ordenamientos urbanos, jurídicos, económicos y políticos. En tal sentido, la provincia de Misiones se ubica en el extremo noreste de la República Argentina, limitando al oeste con la República del Paraguay, al norte y este con Brasil y al sur, con la provincia de Corrientes. De esto resulta que un 90% de sus fronteras son internacionales. Pese a

su reducida superficie, su ubicación geográfica la sitúa en el centro de una gran región, la Cuenca del Plata, con una especial significación geopolítica y comercial (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; Misiones: 2009:3- 12). Se trata, asimismo, de la segunda provincia argentina con mayor densidad poblacional de todo el país, con 37 habitantes por km², número superior al de las provincias del litoral argentino y tiene una población aproximada de 1,1 millones de habitantes (INDEC, 2010). No obstante, tal como indican algunas estadísticas, como el “Informe Nacional sobre Desarrollo Humano (2013)”, Misiones es una de las provincias argentinas que presentan los menores niveles de desarrollo humano de todo el país, solo superando los casos Formosa, Chaco y Santiago del Estero (PNUD, 2013: 34). A esto se le suma un bajo nivel de participación ciudadana, concentrada principalmente en niños y jóvenes (Plan de Competitividad Turística del Corredor Iguazú-Misiones, 2007:18). La posición geográfica de la provincia le otorga una condición de “bisagra” entre los tres países (Cammarata, 2010:14). Posadas, por su parte, es su capital y tiene una población cercana a los 300 mil habitantes para 2010 (INDEC, 2010) siendo la ciudad más poblada de la provincia y concentrando casi el 30% de la población, siendo Oberá e Iguazú los departamentos que le siguen en importancia. En cuanto a su matriz productiva, sus principales actividades económicas están ligadas a la producción de té, yerba, soja, algodón, caña de azúcar, entre otros y a la silvicultura. Por su parte, su sector secundario está directamente relacionado con lo anterior en tanto que se centra en la agroindustria y la industria forestal.

Si se suma Paraguay es preciso identificar que se trata de un país que posee múltiples fronteras. Argentina al sureste, sur y suroeste; Bolivia, al norte y Brasil, al este. Se trata de uno de los países más pequeños en tamaño de la región y es el cuarto menos poblado de América del Sur. Su territorio está caracterizado por dos regiones claramente diferenciadas. Por un lado, una región Oriental, que es la más poblada y que concentra alrededor del 98% de la población, y otra Occidental, que forma parte del Chaco Boreal extensa superficie de uso ganadero, donde se encuentran además sus mayores reservas ambientales (Senatur, 2012:24-26) . Si bien es un Estado sin acceso marítimo, se caracteriza por poseer puertos sobre los ríos Paraguay y Paraná que le dan una salida al océano Atlántico a través de la Hidrovía Paraná - Paraguay. Su economía se estructura en torno a la agroexportación y la producción hidro-energética, siendo que uno de sus principales problemas sociales se relaciona con las complejas desigualdades en tanto que persisten una alta concentración de tierras e ingresos. En cuanto a situación general, la pervivencia del guaraní como idioma dominante es notorio; los exclusivamente guaraní-hablantes o bilingües (guaraní - castellano) en 2011 representaron 7 (68,3%) de cada 10 personas. Por su parte, tal como lo indica el “Informe Nacional sobre Desarrollo Humano”, para ese mismo año alrededor del 32% de la población del país se encuentra en situación de pobreza pero con una tendencia decreciente durante los 5 años anteriores. El dato más llamativo es que más de la mitad de dichas personas padecen de pobreza extrema. En otras palabras, de cada 9 personas que se encuentran en dicha situación 5 son pobres extremos. El punto es, también, que existe una brecha importante en función de diferenciar la pobreza rural de la urbana, siendo que la primera ha sido históricamente mucho mayor que la urbana, y en 2011 llegó a duplicarla. Puesto en otros términos, la mitad de la población que vive en el campo sufre pobreza mientras que en la ciudad dicha representatividad se reduce a la cuarta parte (PNUD, 2013:217-235).

En cuanto al departamento que toma como referencia este estudio, Itapúa se encuentra al sur del Paraguay, sureste de la Región Oriental y su capital es Encarnación. Tiene una población total que ronda los 580 mil habitantes y una densidad poblacional similar a la de Misiones (Argentina). Según el Informe de desarrollo humano citado precedentemente, se trata de un departamento que manifiesta niveles que están levemente por debajo de la media del país en lo que refiere al indicador de desarrollo humano, calificado como “medio”. En cuanto al indicador de calidad de empleo (ICE), presenta un índice bajo, solo 203 superando los casos de los departamentos de Caaguazú y San Pedro (Ob. Cit.: 194-199).

Por su parte, Brasil es la principal economía del bloque mercosureño, en distintos aspectos y dimensiones pero que, al mismo tiempo, presenta distintas asimetrías y matices en función su extensa territorialidad y sus 26 estados que lo componen. El caso concreto de San Miguel de las Misiones (en portugués São Miguel das Missões) es un municipio localizado al oeste en Río Grande del Sur. Dicho estado, cuya capital es Porto Alegre, tiene una población que supera los 10 millones de habitantes y limita al norte con Santa Catarina, al este con el océano Atlántico, al sur con Uruguay y al oeste con Argentina. A diferencia de lo que sucede con las regiones de Paraguay y Argentina, Rio Grande do Sul es uno de los estados con mayores índice de desarrollo humano de su país, con un promedio calificado como “alto” y representa la cuarta mayor economía de Brasil contribuyendo con 6,7% al PIB nacional (Plano de Desenvolvimento do Turismo do Rio Grande do Sul: 2012-2015; 23). No obstante, el caso del municipio en cuestión presenta niveles inferiores a la media estadual con un índice “medio”, con indicadores similares a los de Itapúa y presenta una baja densidad demográfica y una población total que ronda en los 7500 habitantes (PNUD; 201031).

En virtud de lo anterior es preciso poner en evidencia, también, el carácter transfronterizo y dialéctico del territorio hacia ambos márgenes de los ríos Uruguay y Paraná. Tal como sugiere Cammarata (2010:11-13) se trata un espacio o paisaje con una gran interacción económica y social, con una población caracterizada por la presencia de pequeños y medianos productores rurales, con una historia similar en lo relacionado a formas de ocupación de la tierra así como también con tradiciones y códigos culturales compartidos. Es decir, una matriz sociocultural común que no solo incluye raíces históricas, procesos de poblamiento similares, interrelaciones fronterizas casi nunca interrumpidas, varias lenguas y códigos culturales compartidos sino también comercio y contrabando. Manzanal y otros (2011:60) sostienen que mientras algunos se benefician producto de la expansión acelerada de ciertos cultivos como la soja, otros se perjudican con la pérdida de diversidad, con la expulsión de familias y productores y abandono de actividades tradicionales. Tendencias acompañadas por un proceso de extranjerización y de concentración de la tierra y con la existencia de relaciones de poder desiguales, sobre todo para el pequeño productor. Diversidad que también se asocia a la matriz pluricultural, no solo por la herencia hispanoguaraníca que tuvo la región sino por los procesos inmigratorios que la caracterizaron a fines del siglo XIX y principios del XX. Se destaca, por tanto, un territorio que manifiesta disputas, disparidades y con conflictos latentes. Asimismo, esta región es lugar de grandes obras de infraestructuras tales como las represas hidroeléctricas compartidas como es el caso de Itaipú, al norte del caso de estudio (Paraguay- Brasil) y Yacyretá al sur (Argentina-Paraguay). Esto le otorga, según Schweitzer (2009:314-321) la categoría de una de las áreas más dinámicas en lo que concierne la formación de territorios en las fronteras interiores del Mercosur. Por tanto, según el autor, el desarrollo comercial, a partir de complementación entre el enclave

turístico y el energético, es una de las explicaciones que permite entender por qué la región constituye uno de los mayores polos de integración fronteriza, sin estar con ello exento de conflictividad social (entre los que se destacan los altos niveles de explotación de la fuerza de trabajo y el comercio informal). Asimismo, se manifiestan una serie de conflictos que establecen interrogantes en relación a los escenarios futuros, tal como la distribución de la tierra producto de una tendencia a la concentración y a su extranjerización así como también la protección de los remanentes de bosques nativo consecuencia de la ampliación de las áreas forestales y ganaderas en detrimento de la agricultura familiar (Kramer, 2013:14).

Específicamente, en lo que refieren a los pueblos originarios la mayoría de las comunidades de la región se reconocen como Mbya y en esta orientación cultural deciden sus jefaturas (Kramer, 2006:13). Específicamente, atraviesan problemáticas vinculadas a la tenencia de la tierra y presiones de distinta índole que sufren. Entre ellas la presiones al abandono de sus lugares tradicionales producto del avance de la deforestación del monte nativo e implantación de nuevas especies con rápido crecimiento y rentabilidad en el proceso industrial posterior o la extensión de la frontera agraria, así como también obras de infraestructura o expansión urbana, como es el trazado de rutas y caminos, puentes o las mismas represas hidroeléctricas.

3. Reflexiones y dilemas de desarrollo turístico

Puesto en valor el contexto que caracteriza y atraviesa la región, uno de los interrogantes que se suspenden en el aire, es si el turismo contribuye a revertir las tendencias de desarrollo productivo y mejorar los niveles de desarrollo humano que han caracterizado históricamente a la región. Lejos de responder dicha pregunta, o al menos en su totalidad, lo que este inciso propone es reflexionar incluyendo las inercias de un pasado para entender las coordenadas de desarrollo turístico actuales.

En primer término, y en cuanto a la categorización de este producto turístico, a distintas escalas y con diversos matices y contrastes, el producto “Misiones Jesuíticas” se enmarca en un perfil en el que históricamente predominaron los recursos naturales como atractivos turísticos principales (agua, selva, cascada, sierras). Es decir, en un marco donde la relación turismo y patrimonio estuvo fuertemente ligada al paisajismo y a la contemplación. Desde mediados de los 90, y sobre todo a partir del siglo XXI, aparecerá en el discurso político, así como de varias iniciativas privadas, la necesidad de diversificación de la oferta turística y la puesta en valor de otros recursos. Comenzarán el posicionamiento de los espacios rurales, de su patrimonio intangible diverso, de nuevos eventos y espacios culturales y las señales de búsqueda de un turismo más activo y participativo.

Si el objetivo es describir sistema jesuítico guaraní desde su uso turístico, se podría sostener, a modo general, que se trata de un producto a partir de un conjunto de atractivos que es comercializado en el marco del turismo cultural, entendido como aquella práctica que tiene a la cultura y al patrimonio cultural como principal recurso atractor de la actividad turística. Esta modalidad, entendida en un sentido amplio, le permite mutar, según el caso, desde la creación de experiencias genéricas de promoción y divulgación de los valores patrimoniales, así como también la creación de productos

específicos para segmentos de turistas con demandas especiales, como por ejemplo el turismo religioso y de peregrinación o de turismo rural con base comunitaria, en este caso guaraní. Si bien estas áreas no poseen aún una matriz turística diversificada, las características paisajísticas asociadas con el clima sub-tropical, una gran cubierta vegetal, abundancia de recursos hídricos y una importante biodiversidad le permiten agregar valor a los sitios estrictamente culturales y, al mismo tiempo, le otorgan una gran aptitud de complementación de dichos productos con formas de turismo más asociadas a la naturaleza (como el ecoturismo). Planteado de esta manera, las formas de turismo que tienen como objeto principal la observación y apreciación de la naturaleza le otorgan, incluso, ventajas comparativas cuando forman parte del mismo producto turístico o, en su defecto, ser un complemento a la oferta cultural. Al mismo tiempo, se destaca como potencialidad el uso turístico del patrimonio intangible, asociado a comidas típicas, danzas, tradiciones, rituales, saberes o música. No solo a los efectos de diversificación y complementación de la oferta turística, sino también a los fines de generar experiencias multisensoriales capaces de diferenciar a los destinos respecto de otros. El mate, el chipá, los coros, las artesanías guaraníes sumado a un gran número de prácticas/ tradiciones traídas y adaptadas en los procesos de inmigración, pueden ser promotores culturales y, al mismo tiempo, focos atractores de turismo.

Para autores como Nogueira (1999:6) o Burkhard (2008:4) el proyecto misionero constituye el principal producto turístico cultural del Mercosur, de donde destacan el entrecruzamiento de varios objetivos y potencialidades, a saber: la divulgación de los treinta pueblos misioneros a partir del rescate de las obras realizadas por las comunidades jesuíticas guaraníes, la transmisión de sus valores y su legado histórico a las próximas generaciones, su correspondiente puesta en valor y jerarquización de su patrimonio pero, también, la consolidación de la región como un polo turístico regional y alternativa de desarrollo para la región. En esta línea, en el “Anteproyecto de Itinerarios Culturales del Mercosur” de 2009 se sostiene que los senderos que fueron recorridos originalmente por los antiguos habitantes y los colonizadores de América (sea para efectuar sus transacciones comerciales y su subsistencia básica) hoy han adquirido un valor agregado, debido, en gran parte, a nuevas funcionalidades y significados. Se habla, como consecuencia, de dinámicas de apropiación social del territorio que va imprimiendo nuevos usos y simbologías, es decir, un valor cultural tan importante que se agrega a los preexistentes en un *continuum* (IPHAN y otros, 2009:7-8).

Ahora bien, desde una óptica analítica se podría destacar algunos patrones generales que caracterizan a la literatura referida al tema. En este sentido, pareciera evidente la existencia de un consenso en destacar que: se trata de un bien con un gran valor histórico y que presenta grandes atributos de atraktividad pero que todavía tiene mucho para dar en términos de desarrollo local y de desenvolvimiento turístico (Vilmar Satur, 2000:13; Silveira Alves, 2007: 12; Bittencourt y Veroneze Stigliano, 2011:1390). Por otra parte, y si bien las Misiones Jesuíticas Guaraníes son catalogadas desde la esfera pública como producto turístico, esto ha tenido un mayor grado de debate y puesto en discusión desde el ámbito académico-investigativo (Del Rio, 2007:61; Nogueira y Burkhard, 2008:10). Se podría agregar, en términos técnicos, que este producto, pese a sus avances y reconocimientos institucionales, todavía permanece con una apuesta fuerte en sus ventajas comparativas relacionadas con su dotación de

recursos patrimoniales. Es decir, con déficits que tienen que ver con las capacidades de gestión y la puesta en valor de otras capacidades, recursos y elementos patrimoniales.

Asimismo, en base a una triangulación metodológica, se destaca un consenso bibliográfico en afirmar que la región se destaca por su gran valor histórico y que presenta grandes atributos de atraktividad pero que todavía tiene mucho para dar en términos de desarrollo local y de desenvolvimiento turístico. Al mismo tiempo, al momento de integrar la información provista por diversas fuentes se puede concluir que no existe una única forma de designar/denominar al producto turístico asociado a las Misiones Jesuíticas Guaraníes. Dichas diferencias no solo se visualizan entre los países sino también al interior de los mismos, en función de las diferentes formas y estrategias de comercialización que poseen los municipios y provincias, incluso con el mismo Mercosur.

Por su parte, los estudios de demanda evidencian, todavía, un fuerte posicionamiento de los atractivos naturales tradicionales acompañado de bajos niveles de pernoctación en los destinos y marcada estacionalidad, sobre todo de aquellos directamente vinculados a las misiones jesuíticas. En este sentido, por ejemplo, de un relevamiento que llevó adelante el Ministerio de Turismo de Misiones Argentina) durante enero de 2014, se evidenciaron dos datos llamativos. Por un lado, la mayoría de los encuestados reconoce a los atractivos naturales como los elementos diferenciales que hicieron elegir la provincia respecto de otros destinos. De esta manera, entre los principales, aparecen fuertemente las cataratas (30,7%), la naturaleza (15,3%) y Moconá (7,2%). Por otro lado, de todos los encuestados solo un 1,4 % reconoce estar motivado por la “cultura y educación” mientras que la mayoría (78,2%) afirma estarlo por “vacaciones/paseo”. Si bien se abren re-preguntas en torno a qué consideran como “cultural” y qué representa la motivación “vacaciones/paseo” para esos turistas (siendo que no son excluyentes) los datos evidencian ese fuerte posicionamiento turístico asociado al patrimonio natural (Ministerio de Turismo de Misiones, 2014:19).

En virtud de lo anterior, el “Plan de competitividad turística del corredor Iguazú Misiones” (2007:22-23) sostiene que Cataratas del Iguazú constituye un destino polarizador de la actividad turística de la provincia argentina, lo que le confiere una doble lectura. Por una parte, el corredor trasciende las ciudades de Posadas y Puerto Iguazú y registra tres áreas principales: 1) Área de las Misiones Jesuíticas; 2) Área de los Municipios Centrales y 3) Área de influencia de Iguazú, pero, al mismo tiempo, el cluster se encuentra en un estado embrionario debido a la fuerte desarticulación existente entre el área de influencia de Iguazú y el resto del corredor. En otras palabras, la oferta basada en la espectacularidad de su recurso más conocido, Cataratas, ha permitido un cierto avance en la mejora de su oferta turística pero también ha generado una excesiva dependencia y se ha expresado en un desarrollo turístico desequilibrado. Se podría agregar, incluso, la necesidad de articulación de corredores este-oeste debido a la dependencia casi exclusiva norte-sur. Por otra parte, es preciso observar que así como se destacan ciertas continuidades históricas existen otros procesos que han alterado ciertas dinámicas turísticas características de la región, o al menos en parte. Una de ellas es el posicionamiento de los últimos años del turismo de sol y playa en Encarnación (Paraguay) en tanto que logró captar la visita (en época estival) de un importante número de turismo doméstico paraguayo (así como regional). Lo anterior se dio a raíz de la subida del nivel del río producto de la ampliación de la represa de

Yacyretá, río abajo. En este sentido, con la inauguración de la primera costanera en 2010 la ciudad adquiere una reconversión urbana y turística posicionándose como un destino de sol y playa provisto de un circuito comercial al que se le suman otras manifestaciones culturales tales como el carnaval.

En cuanto a la actoralidad observada en territorio, además de las comunidades guaraníes señaladas previamente, es preciso poner en valor la convivencia de distintas organizaciones y organismos con intereses y lógicas dispares que confluyen en el uso y/o gestión de los sitios. En efecto, se observan distintas organizaciones con distintas razones de ser, con distintos niveles y escalas, de naturaleza público, privadas con y sin fines que confluyen en los sitios. Así, por ejemplo, no solo se destacan las intendencias municipales correspondiente a cada uno de los sitios, las jurisdicciones provinciales (o estatales) de los tres países (como el Programa de Misiones Jesuíticas dentro de la gestión provincial de Misiones, Argentina) sino también las instancias nacionales como pueden ser las administraciones nacionales en las temáticas de patrimonio y cultura (IPHAN en Brasil) o incluso internacionales. En este último grupo, se identifica a la misma UNESCO para los sitios inscrito a la Lista de Patrimonio Mundial (con su sede Regional localizada en Montevideo) o las distintas instancias del Mercosur (Mercosur Cultural y RMTUR y en concreto el COMPAT). Por otra parte, cabría sumar la participación de redes públicas como la red de universidad argentinas para esta temática, o privadas como Cámara Paraguaya de Turismo por medio de la “Ruta Jesuítica”, entre otras.

A lo anterior se le suma el hecho de las localidades que alojan estos sitios son asentamientos urbanos de baja densidad, con predominio de función residencial y con infraestructura y equipamiento turístico básicos para atender a la demanda. Distinto es el caso de las ciudades que como Posadas y Encarnación, en tanto que concentran la accesibilidad, equipamiento y servicios principales. Es decir, centros urbanos que ofrecen variedad de servicios turísticos y no turísticos (salud, bancos, etc.). En los entornos inmediatos a los sitios Patrimonio Mundial, salvo en los casos de Santa Ana, Loreto y Santa María la Mayor, se provee de servicios de restauración asociados generalmente a menús familiares, buffet o de comida rápida; alguno de los cuales incorporaran platos locales (como el chipá en Paraguay). Las ciudades más grandes o al menos más visitadas, como San Ignacio o São Miguel das Missões ofrecen otras alternativas a medida que se alejan de la zona Patrimonio Mundial. Una situación similar sucede con la venta de artesanías en tanto que en casi todos los entornos inmediatos a los sitios, a excepción de Santa Ana, Loreto y Santa María la Mayor, existen puestos formales e informales de venta de productos locales.

En cuanto a la hotelería, esta es variable en función del sitio que se trate. Si el paquete es comercializado por una agencia de viajes receptiva, en general, este toma como referencia algún hotel de Encarnación o Posadas (al menos gran parte de las pernотaciones que incluye el paquete). Si la intención del visitante es hospedarse en las inmediaciones de los sitios, el modelo de alojamiento se diversifica y aparece más fuertemente la para-hotelería. En el caso paraguayo se vislumbran, por ejemplo, las posadas turísticas promovidas por la Senatur. Estas últimas son reconocidas como tales por la administración nacional de turismo y en general se trata de microempresas familiares que utilizan sus viviendas y las equipan para recibir visitantes. El precio es menor y se ofrecen desayunos y comidas regionales. En el caso brasilero coexisten al

menos dos posibilidades: hospedarse en Santo Ángel asociado más a una hotelería convencional o en São Miguel das Missões, vinculado a un modelo de alojamiento que privilegia, en general, el contacto con el entorno natural. En estos últimos existe una tendencia a aprovechar los espacios verdes y el paisaje de los alrededores en tanto semi-rural.

Por otra parte, en lo que refiere a la accesibilidad turística se puede dar cuenta que, en realidad, coexisten diferentes niveles y condiciones de accesibilidad según el sitio que se trate. Es decir, que en lo que respecta al acceso, tránsito y salida de personas con algún tipo de discapacidad se identifican un escenario heterogéneo, no solo entre los países sino en el interior de los mismos. De esta manera, se identifican situaciones como la de Trinidad, en Paraguay, que para junio de 2016 se encuentra en proceso de construcción y adaptación de pasarelas para personas con dificultades motrices pero sin, por ejemplo, mapas hápticos; exactamente a la inversa de la Misión de Jesús de Tavarangué dentro del mismo país. No obstante ambas presentan cartelería en Braille y baños adaptados y proyectan capacitaciones para su personal en torno a lengua de señas. En Argentina, por ejemplo, se evidencian notorias diferencias entre lo que se relevó en San Ignacio (que cuenta con audio-guías, sillas a disposición para personas con dificultades motrices, entre otras acciones) respecto de Santa María La Mayor, cuyas rampas no cumplen los requisitos de movilidad que requieren las personas en sillas de ruedas o el acceso a los baños (ancho de las puertas). São Miguel das Missões, por su parte, es uno de los sitios que también manifiesta menores niveles de accesibilidad, debido a la ausencia de señalética accesible, rampas, audio guías, etc., aunque no posee tantas barreras horizontales o verticales como el caso anterior.

Ahora bien, el punto es que lo antes descrito no se inserta en cualquier espacialidad, sino una que además está atravesada por bajos niveles de desarrollo humano en comparación con los indicadores nacionales y con cuadros de empobrecimiento ligados sobre todo al ámbito rural. Ello, entre otras razones, genera que coexistan asimetrías de poder y, en determinadas oportunidades, fuentes de conflicto, sobre todo con problemáticas vinculadas a la tenencia de la tierra y al avance y profundización de la frontera agropecuaria, en detrimento del monte nativo y los pueblos originarios. A lo anterior se le suma la convivencia de una marcada multiculturalidad y diversidad lingüística, en consonancia con la convivencia de guaraní y descendientes, el sincretismo propio del avance español y portugués así como los procesos inmigratorios posteriores que le continuarán. Esto, como tal, marca un territorio diverso, con contrastes, que otorga grandes potencialidades pero al mismo tiempo pone en evidencia la coexistencia de una importante actoralidad con lógicas idiosincráticas diferentes. También son parte de este proceso los altos niveles de explotación de la fuerza de trabajo y el comercio informal y que, en el caso del comercio de fronteras, se constituyen alianzas de actores locales hegemónicos transfronterizos, que se proyectan (Schweitzer, 2009:9-14).

El punto de la cuestión tiene que ver, además, con que varias de las problemáticas que tienen lugar en el territorio, se visualizan/trasladan también al campo específico de la práctica turística. De la visita a los diferentes sitios, se pudo observar, en general, un rol “limitado”, “secundario” o “subsidiario” al que se le otorgan a las comunidades locales. Esto se observa, por ejemplo, en el tipo de actividades que los locales desempeñan dentro del concepto de desarrollo turístico, generalmente asociado a

actividades de venta de artesanías, muchas veces en un ámbito informal. Kramer (2011:86), en este punto, observa que no se trata de un problema de falta de profesionalismo sino que la planificación, con el transcurrir del tiempo, no es acompañada con entrenamiento de la población local. De esta manera, agrega, una propuesta “innovadora” solo se sostiene durante un tiempo y paulatinamente va declinando.

Imagen II: Imágenes del entorno al sitio de San Ignacio Miní, Argentina



Fuente: Comparato (2016:227)

Cubas (2006:25), en esta línea, señala que otro de los indicadores que dan cuenta del escaso aporte del turismo a la economía local es el porcentaje de mano de obra empleada en el sector. Refiriéndose a San Ignacio afirma “la estructura de empleo directo se distribuye en una veintena de establecimientos dedicados a la prestación de servicios turísticos (básicamente de alojamiento y alimentación); también la venta de artesanías y souvenirs en la Feria”. Pero agrega que no se trata solamente de una cuestión económica o laboral, sino que la problemática surge desde el proceso de patrimonialización de las ruinas, a principios del siglo XX, donde se vislumbraban los conflictos y tensiones entre los lugareños y las políticas nacionales que buscaban la protección y conservación del sitio. De hecho infiere que a principios del siglo la reducción no adquiría valor para la comuna por su importancia como recurso histórico-cultural, sino que más bien, era percibido como un conjunto en ruinas que “...con sus piedras desparramadas se presentaba como el sitio preferido para pasear, jugar, esconderse” (Gentiluomo de Logier, E.; 1999 citado en Cubas ob. Cit. :29). Ese tipo de tensiones se seguirán manifestando a lo largo de los años y entrarán en conflicto los tipos de “usos” que se pretenden del sitio, como a finales de la década de los 80, cuando se decide cambiar la funcionalidad de ciertos espacios, como la adaptación a un centro de interpretación donde previamente había una escuela.

Por su parte, algunos testimonios extraídos de fuentes secundarias ratifican esta cuestión en la medida que pobladores locales, en forma previa a la declaración de patrimonio mundial, le otorgaban otros usos a los sitios y, en la actualidad, se limita prácticamente a una lógica comercial. Por ejemplo, Bittencourt (2011:1404) observa que en São Miguel los grupos guaraníes que viven esparcidos por el suelo de pequeñas donaciones de los pobladores y visitantes en el exterior del predio del museo “en

condiciones de subsistencia, madres e hijos realizan pequeñas ventas”. Por otra parte, otra fuente que se podría recuperar tiene que ver con el informe técnico elaborado por el World Monument Fund, en 2002. En dicho documento se identificaba como prioridad *“fortalecer las relaciones entre el patrimonio y la comunidad”* y *“sensibilizar a los diferentes actores vinculados al sitio sobre la necesidad de realizar un desarrollo turístico-cultural sustentable a través de capacitación y entrenamiento in situ”* (WMF, 2003 citado en Carré Marcela et. al., 2010:10-11).

Todo lo anterior al menos interpela el interrogante planteado desde un inicio y nos plantea un escenario de incertidumbres y necesidades. Incertidumbres porque el turismo conlleva impactos, pero estos al momento se dan de forma desequilibrada temporal y espacialmente, y necesidades porque el turismo adquiere notoriedad desde un punto de vista de la matriz productiva regional, por tratarse de una región que estuvo ligada históricamente al fuerte énfasis en productos primarios, entre las que se destacan la industria alimenticia y maderera. Es decir, un territorio que tiene a la actividad agropecuaria como principal actividad económica y que desde los “90 viene enfrentando constantes crisis y vaivenes en función de los cambios del sector. De ahí que el turismo se inserta en un escenario que requiere de diversificación productiva y estrategias para enfrentar algunas problemáticas ambientales -degradación del suelo, usos intensivos de cultivos, contaminación, procesos de agradación en los ríos, entre otros - (Nogueira, 1999:6). En esta línea, Silveira Alves (2007:34-36) sostiene que el crecimiento de la actividad turística en lo que va del siglo XXI le dio una fuerte inversión para la mejora de los equipamientos en vista a revertir el cuadro a la carencia asociado al énfasis en el monocultivo. Este autor agrega que la región brasilera, por ejemplo, presenta un cuadro de empobrecimiento de la población, producto de matrices económicas históricamente inadecuadas para la elevación de la calidad de vida de los misioneros y que ahora presenta el desafío de combatir el crecimiento en demasía del sembrado de soja y a la mecanización, en tanto que amenaza con contribuir al desempleo o a una mayor presencia de una importante economía informal, sumado a los déficits de servicios públicos. A este contexto de “agriculturalización” hay que sumarle el hecho de que algunas poblaciones guaraníes han tenido que localizarse en los espacios periurbanos de varias de estas ciudades de la región. Esto, en efecto, ha provocado que las generaciones más jóvenes vayan perdiendo hábitos, costumbres y prácticas propias de sus elementos identitarios y se establezcan como población sedentaria y asalariada. Se produce también la expulsión de comunidades guaraníes y despojo de tierras para beneficiar un cierto tipo de agroindustria, la de la soja (CRESPIAL, 2013: 14).

4. Conclusiones

En primera instancia, se concluyó que las Misiones Jesuíticas Guaraníes constituyen un antecedente de gran relevancia para la historia del Mercosur. Las mismas se desarrollaron desde el año 1609 hasta 1767, momento de la expulsión de los jesuitas, y constituyen una experiencia histórica, religiosa, sociocultural, económica y territorial excepcional. Entender su complejidad implica trascender una comunicación patrimonial asociada a su relevancia arquitectónica para imbuirse en diversas dimensiones de

análisis. La propuesta incorpora no circunscribir la experiencia patrimonial a sus aspectos religiosos o estilísticos, sino también a sus dimensiones político-económicas, sociales y culturales en simbiosis con su contexto natural. Es decir, un análisis multifacético de la cultura que problematice cómo ciertos paradigmas de interpretación del patrimonio conllevan al establecimiento de distintos modelos de desarrollo turístico y afectan también así a las realidades de los destinos y sus comunidades.

En lo que concierne al análisis turístico, en base a la triangulación metodológica, se señala, en primera instancia, un consenso bibliográfico que destaca la existencia de un bien con un gran valor histórico y que presenta grandes atributos de atractividad pero que todavía tiene mucho para aportar en términos de desarrollo local y de desenvolvimiento turístico. En este sentido pese a su máximo reconocimiento internacional a partir de su inscripción a la Lista de Patrimonio Mundial (UNESCO), en la práctica convive con múltiples contradicciones y dilemas que requieren ser abordados a los efectos de considerar un desarrollo sostenible.

Por otra parte, dentro de la complejidad vista en el territorio se visualizan en las historias disputadas, identidades múltiples y cambiantes, actoralidad con poderes desiguales, modelos de acumulación en disputa y procesos de reterritorialización. Lo anterior implica identificar, en primera instancia, a la región como un transterritorio que tiene continuidades en términos de procesos históricos, relaciones sociales y modelos de acumulación pero, al mismo tiempo, con elementos contemporáneos dinámicos y diferenciaciones propias de las demarcaciones espaciales propias de los tres Estados que implican respectivos ordenamientos urbanos, jurídicos, económicos y políticos. Ello implica caracterizarlo como uno de los polos más dinámicos de integración del Mercosur, sin por ello estar exentos de conflictos sociales. Manzanal y otros (2011:60) sostienen que mientras algunos se benefician producto de la expansión acelerada de ciertos cultivos como la soja, otros se perjudican con la pérdida de diversidad, con la expulsión de familias y productores y abandono de actividades tradicionales. Tendencias acompañadas por un proceso de extranjerización y de concentración de la tierra y con la existencia de relaciones de poder desiguales, sobre todo para el pequeño productor. Diversidad que también se asocia a la matriz pluricultural, no solo por la herencia hispanoguaraníca que tuvo la región sino por los procesos inmigratorios que la caracterizaron a fines del siglo XIX y principios del XX. Se destaca, por tanto, un territorio que manifiesta disputas, disparidades y con conflictos latentes. Se trata de un caso, que ilustra y cuestiona la lógica mecanicista con la que muchas veces se analiza la realidad social. Este caso nos ayuda a pensar y a cuestionar que el desarrollo no es el resultado de la ecuación: “turismo” + “patrimonio”.

BIBLIOGRAFÍA

Alcântara Bittencourt, C. y Veroneze Stigliano, B. (2011). “Misiones Jesuíticas - Guaraníes en Brasil. Un análisis de la interpretación patrimonial”; *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 20, núm. 6, noviembre; Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos; Buenos Aires, Argentina; PP 1389-1407.

Almiron, A.; Bertoncetto, R. y Troncoso, C. (2006). "Turismo, patrimonio y territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina", *Estudios y Perspectivas*

en *Turismo*, 15(2); CIET; Buenos Aires; pp. 101-124.

Arancibia, L. y Pouey Vidal, V. (2014). “Reflexiones sobre comunidades indígenas, patrimonio, identidad y pertenencia cultural: el caso de Chile y Brasil”; *Comenchingonia Virtual; Revista Electrónica de Arqueología; Vol. VIII; Número 2*; pp 191-217.

Cammarata, E. B. (2010). “Misiones: Turismo, paisaje en la frontera con Paraguay y Brasil”; Universidad Nacional de Misiones; Argentina; pp. 1-19.

Carré, M. y otros (2010). “Plan de Manejo Santa María y Santo Mártires del Japón”; en Programa Trinacional de desarrollo humano en la región fronteriza de Paraguay, Argentina y Brasil, basado en el aprovechamiento sostenible de su patrimonio natural y cultural – programa Mbytepe Ysyry; Fomento al desarrollo local en las comunidades aledañas a las Misiones Jesuíticas de Santa Ana, Loreto y Santa María; Proyectar consultoría y servicios; Misiones; pp. 1-272.

Comparato, G. (2016); “El uso turístico del patrimonio Jesuítico-Guaraní en Mercosur. Una oportunidad de integración regional”; *Tesis de Maestría*; IIL – JURSOC – UNLP; pp. 1-304.

CRESPIAL (2013). “Inventario del Universo Cultural Guaraní”; en Proyecto Multinacional Salvaguardia del Universo Cultural Guaraní; UNESCO; pp 1-16.

Cubas, S. R. (2006). "Desarrollo turístico local en el municipio de San Ignacio. Análisis desde una perspectiva social"; Monografía de Grado de la Lic. en Turismo; Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales; UNaM; Argentina; pp. 1-103.

Del Rio, P. (2007). “Patrimonio, Turismo Cultural y Calidad de Vida en el marco del Desarrollo Sustentable. Un caso de estudio: Reducción Jesuítica Santos Mártires del Japón. Sistema Jesuítico Guaraní. Provincia de Misiones, Argentina”; *Ciencias Sociales Online, Julio, Vol. IV, No. 2*; Universidad de Viña del Mar – Chile; pp 54-66.

Dieckow, L. (2003). “El circuito turístico de las misiones Jesuítico guaraníes. Situación actual y estrategias de desarrollo”; en *Realidad, enigmas y soluciones en turismo; Año II, Vol. III*, CONDET; Neuquén, pp. 46-63.

García Canclini, N. (1999). “Los usos sociales del Patrimonio Cultural”. En *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio: Encarnación Aguilar (ed.)*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Granada. PP 16-33.

IPHAN y otros (2009). “Anteproyecto de Itinerarios Culturales del Mercosur”; UNESCO; pp 1- 17. Recuperado de <http://portal.iphan.gov.br/> (4/06/2015)

Kramer, A. M (2006). “Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión”; *avá; N° 9*, agosto; pp. 11-27.

Maeder, E. (2005). “Las Misiones jesuíticas de guaraníes. Dos siglos de historiografía y controversia”; en *Carlos A. Page ed.; Educación y evangelización. La experiencia de un*

mundo mejor; X jornadas internacionales sobre misiones jesuíticas; Argentina; pp. 13-20.

Manzanal, M. y otros (2011). “Poder y conflicto en territorios del norte argentino”; *Estudios Socioterritoriales; Revista de Geografía N°9: enero-junio*; pp. 57-81.

Nogueira, C. R. D. (1999). “Turismo no Mercosul a Região Turística Missioneira”; *Observatorio Geográfico de América Latina*; pp 1-11.

Nogueira, C. R. D. y Burkhard, D. (2008). “Políticas públicas de turismo para o desenvolvimento local/regional das Missões Jesuítico-Guaraní”; *Revista Eletrônica de Turismo Cultural; Volume 02 – No. 02; ISSN 1981 – 5646*; Brasil; pp 1-32.

Páez, S. L. A. (2013). Las reducciones jesuíticas-guaraníes como antecedente de organización espacial en la región misionera”; *Contribuciones Científicas GÆA | Vol. 25*; Argentina. PP 165-173

Paredes, S. L. (2013). “Los mbya guaraníes y el turismo. Diagnóstico del estado de determinadas comunidades Mbya Guaraníes de la Provincia de Misiones, respecto a su relación con la actividad turística.”; Ponencia presentada en las XII Jornadas Nacionales de Investigación en Turismo. VI Simposio; CONDET; Ushuaia; 1-26.

PNUD (2013^a). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano Paraguay. Trabajo Decente y Desarrollo Humano*; Asunción; pp. 1-266.

PNUD (2013b). *Informe nacional sobre desarrollo humano 2013. Argentina en un mundo incierto: Asegurar el desarrollo humano en el siglo XXI*; dirigido por Gabriela Catterberg y Rubén Mercado; edición literaria a cargo de Ignacio Camdessus; Programa Naciones Unidas para el Desarrollo– 1.a ed.; Buenos Aires; pp. 1-146.

Prats, L. (2003). “Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?”; *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 1 N° 2*; España. PP 127-136

Rivero, B. y otros (2011). “Planificación interpretativa en las misiones jesuíticas”; *Realidad, tendencias y desafíos en turismo; Año XI; Volumen 9*; Octubre. PP 111-131

Schweitzer, A. F. (2009). “Dinámicas espaciales y territorios de la integración en las fronteras del Iguazú”; en *Le bassin du Río de la Plata au coeur du Mercosur; Editions des PUM Presses Universitaires du Mirail / Collection Hespérides Amérique*; Toulouse; pp. 313 – 330.

Silveira Alves, C. A. (2007). “O caminho das missões e seus Peregrinos: Nova modalidade de produto turístico na Região das Missões”; Tesis en Mestrado em Ciências Sociais; Programa de Pós-graduação em Ciências Sociais; Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande Do Sul; Porto Alegre; pp 1-181.

Vilmar Satur, R. y de Albuquerque Cavalcanti, G. (2000). “Competitividade econômica de uma região turística: estratégias e vantagens”; *Serie Texto para discussão n° 204*; Universidade Federal da Paraíba; pp. 3-21

*VIII Simposio Internacional y XIV Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo –
CONDET 2017: Desafíos del turismo para el desarrollo sostenible
Buenos Aires, 4, 5 y 6 de octubre de 2017*

Viñuales, G. M. (2007). “Misiones jesuíticas de guaraníes (Argentina, Paraguay, Brasil)”; *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*; vol. 20, núm. 1; pp. 108-125